

**Pancartas para la conferencia
del día de Conmemoración del 2002**

La economía de Dios consiste en que Dios se hizo hombre
para que el hombre llegue a ser Dios
en vida y en naturaleza,
a fin de que se produzca el Cuerpo de Cristo.

La realidad del Cuerpo de Cristo
es un vivir corporativo
conformado a la muerte de Cristo
mediante el poder de la resurrección de Cristo.

El Espíritu es la realidad del Dios Triuno,
la realidad de la resurrección
y la realidad del Cuerpo de Cristo.

Cuando nos volvemos a nuestro espíritu y lo ejercitamos,
entramos en la realidad del Cuerpo,
porque el Cuerpo está en nuestro espíritu.

**Bosquejo de los mensajes
para la conferencia del día de Conmemoración
Mayo 24-27, 2002**

**TEMA GENERAL:
UN NUEVO AVIVAMIENTO: LLEVAR LA VIDA DE UN DIOS-HOMBRE
PARA QUE SE MANIFIESTE LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

Mensaje uno

**El vivir del Dios-hombre, la realidad del Cuerpo de Cristo,
y un nuevo avivamiento que ponga fin a esta era**

Lectura bíblica: Fil. 1:20b-21a; Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:27; Ap. 11:15; Hab. 3:2a

I. La dirección del mover actual del Señor consiste en:

- A. Edificar el Cuerpo de Cristo como el organismo del Dios procesado que se imparte a nosotros, en Su Trinidad Divina, a fin de obtener Su plena expresión—Ef. 1:22-23.
- B. Preparar la novia como el complemento del Novio para el matrimonio eterno entre el Dios redentor y Sus redimidos—Jn. 3:29; Ap. 22:17.
- C. Introducir el reino de Dios como la propagación de la vida divina con miras a la administración eterna de Dios en el cumplimiento de Su economía—Mr. 4:26-29.

II. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir el Cuerpo de Cristo, que dará consumación a la Nueva Jerusalén—Ro. 12:4-5; Ap. 21:2:

- A. La intención de Dios en Su economía es hacerse hombre a fin de que el hombre llegue a ser Dios; así, Dios y el hombre estarán unidos y mezclados para llevar juntos una vida corporativa—1 Co. 12:12.
- B. La economía de Dios consiste en que el Dios Triuno se forje en hombres tripartitos para que ellos lleguen a ser los miembros de Cristo que constituyan el Cuerpo de Cristo—Ef. 3:16-19; 4:4-6.
- C. La economía de Dios es lo que El dispuso a fin de obtener un Cuerpo para Cristo, que sea edificado con hombres que estén mezclados con la divinidad de Dios—v. 16.

III. Cristo, en Su vivir humano, estableció el modelo de lo que es un Dios-hombre—1 P. 2:21:

- A. Cristo siempre se rechazó a Sí mismo y murió a Sí mismo, pero vivió para el Padre—Jn. 5:30; 6:38, 57a; 8:28.
- B. Cristo nunca hizo nada por Sí mismo, sino que lo hizo todo por medio del Padre—4:34; 5:19; 6:38; 12:49-50; 14:10, 24.
- C. En Su vivir humano, el Señor Jesús expresó los atributos divinos en Sus virtudes humanas; ésta fue la vida del primer Dios-hombre como prototipo—v. 9.

IV. El vivir de Dios-hombre que llevó el Señor estableció un prototipo para Sus creyentes; este prototipo tenía como fin la reproducción del Dios-hombre en los creyentes—Ro. 8:29; 1 P. 2:21:

- A. Al principio dicha vida estaba en un solo hombre, Jesucristo, pero ahora esta vida se está repitiendo en muchos hombres que han sido redimidos y regenerados y que poseen la vida divina—1:18, 23; 1 Jn. 5:11-12.
- B. La única vida que agrada a Dios es aquella que repite la vida que Cristo vivió en la tierra—2 Co. 5:9; He. 13:21; 1 Jn. 3:22.

- C. Seguir a Jesús consiste en ser una fotocopia del primer Dios-hombre—1 P. 2:21.
- D. Ya que somos Dios-hombres, debemos vivir como personas divinas y místicas; todo lo relacionado con nuestro vivir debe ser divino y místico—1 Jn. 2:6; 3:1; 4:6a, 15, 17b.
- E. La práctica que tenemos en el recobro no es llevar la vida de un hombre natural, sino la vida de un Dios-hombre—Fil. 1:20b-21a:
 1. Un Dios-hombre es un hombre que ha sido regenerado y transformado para ser uno con Dios, un hombre que toma a Dios como su vida, su persona y su todo, y que finalmente llega a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad—2 Co. 3:18.
 2. El vivir del Dios-hombre —una vida en la cual nosotros y Cristo vivimos juntos de una forma mezclada— es la vida de iglesia y la vida del Cuerpo de Cristo; dicha vida es la realidad del Cuerpo de Cristo—Jn. 14:19b.

V. El Cuerpo de Cristo es el resultado de la vida de Dios-hombre que llevan todos aquellos que creen en el Señor y pertenecen a El—Ro. 12:4-5; 8:4, 14:

- A. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo de los Dios-hombres que han sido perfeccionados, quienes son hombres genuinos pero que no viven por su propia vida sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos se expresan por medio de las virtudes de ellos.
- B. Una persona que conmueve el corazón de Dios y que es un vencedor a los ojos de Dios, es aquella que vive en el Cuerpo y que practica la vida del Cuerpo—Ef. 1:5; 4:1-6.
- C. La cumbre más elevada del recobro del Señor, que lleva a cabo la economía de Dios de una manera real, práctica y verdadera, no consiste en que Dios produzca muchas iglesias locales en la esfera física, sino en que produzca un Cuerpo orgánico que sea Su organismo—1:22-23:
 1. Debemos prestar más atención al Cuerpo de Cristo que a las iglesias locales—4:16; 1 Co. 12:12, 27.
 2. El Cuerpo de Cristo es una unidad orgánica, y ninguna parte de Su Cuerpo puede ser autónoma—Ef. 4:4.
- D. La prueba más contundente de que hemos visto la visión del Cuerpo es que ya no podemos seguir siendo individualistas—Ro. 12:4-5; 1 Co. 12:20.
- E. Como miembros del Cuerpo, debemos estar conscientes del Cuerpo—v. 26:
 1. Debemos adoptar el mismo sentir que tiene la Cabeza—Fil. 1:8.
 2. Al adoptar el mismo sentir que tiene la Cabeza, seguimos el principio de cuidar del Cuerpo de Cristo—1 Co. 12:25; Ro. 12:15.
 3. Si, como miembros del Cuerpo, sentimos lo mismo que siente la Cabeza en todas las cosas y cuidamos del Cuerpo, tomaremos el Cuerpo como el principio que gobierna nuestra mente, pensamientos, palabras y acciones; así, la vida que vivamos será plenamente la vida del Cuerpo—vs. 2-3; 1 Co. 14:26b.
- F. En el recobro del Señor sólo existe una obra: la obra del Cuerpo, el cual es uno solo; no debemos pensar que podemos realizar una obra particular a nuestra manera—Ef. 4:12.

VI. El nuevo avivamiento será el medio que el Señor usará para poner fin a esta era e introducir la era del reino—Hab. 3:2a; Os. 6:2; Ro. 8:20-22:

- A. La razón por la cual el Señor no ha concluido esta era es que El sigue esperando que un grupo de vencedores vivan en Su Cuerpo en resurrección y que así sean el medio que El use para introducir la era de Su reino—Ap. 2:7b, 11b, 17b, 26-27; 3:5, 12, 21.
- B. El vivir corporativo de los Dios-hombres —un vivir que es la realidad del Cuerpo de Cristo— pondrá fin a esta era y causará que Cristo regrese para tomar, poseer y reinar sobre la tierra con estos Dios-hombres en la era del reino—11:15; 20:6.